

# Las Huestes de Heráclito

Con Enrique GONZALEZ ROJO

Por Florencio SANCHEZ CAMARA

F.S.C. Dice Heráclito: el mundo es un fuego que se enciende y apaga conforme a medida...

E.G.R. Lo cito por extenso; Este cosmos, uno y el mismo para todos no ha sido creado por ningún dios, ni por ningún hombre, existe y existirá como un fuego eternamente vivo, encendiéndose y apagándose con arreglo a medidas...

F.S.C. Tu libro "Las Huestes de Heráclito" induce a la filosofía de la ponderación, a veces, a la angustia.

E.G.R. Lo dice un poema: Origen: La creencia en dios/  
surge cuando el hombre/ coyote metafísico/ le busca  
barandales a su vértigo./ Brota cuando este ser/ capaz  
de venirse a menos/ más que nadie/ y que carga/ el reloj  
pulsera/ de un gerundio/ se muerde las uñas frente al  
cosmos.

F.S.C. Tu Heráclito es diáfano, el mío ocupa más sombra.

E.R.G. No en vano digo que mi idea del Infierno, es el sitio del infinito donde tú, Florencio, y algún señor hablen eternamente. ¿Recomienzo? -/Morir es encontrarle/ la cuadratura al círculo/ Dar en el cajón mortuario/ en su alcancía de rincones/ con la serpiente bíblica;/ pero ahora, en plena curvatura,/ gozando del sabor a manzana/ de su cola.

F.S.C. me contestas con la poesía propia

E.G.R. Heráclito era el filósofo que podía tapar el sol con un dedo...

F.S.C. Según la posición del observador, Einstein.

E.G.R. Metapsicología: Tras de sufrir la operación quirúrgica/ que le extrajo del cuerpo la soledad/ tras de ser hipnotizado por una larga y reptante ponzoña/ y tras de salir al campo a cortar las palabras femeninas,/ Adán le dio un primer mordisco,/ en la manzana/ y su inconsciente.

F.S.C. En otra parte dicen ¿Impostura o mito?...

E.G.R. Es sabroso ver cómo la manzana/ se puso a enrojecer/ por los siglos de los siglos/ en la más aromática de las formas de ruborizarse/ que visualiza la sospecha,/ ¿Embaucamiento o autoengaño histórico-social?/ ¿Bauer o Feuerbacj?/ Lo ignoro/ mi pluma guarda un sólo grupúsculo de respuestas/ para muchedumbre de preguntas.

F.S.C. A esta sencillez de tu poesía, a este parecías y gracias Enrique, en cuanto al infierno nos los sugiere tu dilecto Heráclito; el daimón para cada hombre en su carácter. O como dice por ahí.. Zapatero: a tus zapatos/ A tu camino./ A tu deambular./ A tu cansancio./ A tu derrota./ A tu sepultura./ Zapatero: a tus olvidos.

**Periódico Ovaciones**

**23 / IX / 1988**